

El embalse de Cachamuiña está al 14% de su capacidad, el nivel más bajo de Galicia

Pese a todo, los recursos hídricos son buenos y este verano se retrasa el bombeo de agua del río Miño

El edil de Medio Ambiente afirma que las lluvias de mayo han permitido tener suficientes reservas

M.J.A. OURENSE

El embalse de Cachamuiña, que abastece la ciudad de Ourense, se encuentra en esta primera semana de agosto al 14,31 por ciento de su capacidad, lo que lo sitúa en el nivel más bajo de ocupación de los embalses de la cuenca Miño Sil que rondan un nivel de ocupación media del 70%.

La situación sin embargo es "muy buena", traducida en el ámbito de los recursos hídricos, según el concejal de Medio Ambiente del Concello de Ourense, Demetrio Espinosa "pues este nivel de ocupación de Cachamuiña es incluso mejor que el del pasado año, lo que nos ha permitido retrasar por ahora el bombeo de agua del Miño para garantizar el suministro de agua a la ciudad".

Las lluvias del pasado mes de mayo, han sido, valga la redundancia "agua de mayo" para las expectativas de suministro hídrico de la capital. De ahí que Cachamuiña pese a estar en la cola de los embalses de la cuenca Miño Sil por su baja ocupación, viva uno de sus mejores veranos.

Según fuentes del gabinete de comunicación de la Consellería de Medio Ambiente, "que el embalse de Cachamuiña está a un 14% de ocupación no solo es lo habitual, sino que además mejora datos de años anteriores pues en 2006 y en esa misma semana de agosto, ese mismo embalse estaba a un 6% de ocupación".

Calidad de las aguas

Según el edil de Medio Ambiente de Ourense, "podremos retrasar por ahora el bombeo del Miño algo que no haremos hasta que el embalse de Cachamuiña llegue a un 12 o 10 por ciento de su capacidad".



Estado que presentaba ayer el embalse de Cachamuiña. / DANIEL ATANES

La construcción de dos diques atrapa y filtra los restos en suspensión

El hecho de que se esté realizando el suministro de la ciudad, aprovechando niveles tan bajos de agua embalsada, "no va a afectar en esta ocasión a los parámetros de calidad", advierte el concejal de Medio Ambiente.

Según Demetrio Espinosa, "a principios de año y tras la polémica generada por el mal sabor y

la supuesta presencia de restos en el agua embalsada, la Confederación Hidrográfica del Norte, realizó dos diques en el embalse de Cachamuiña, que hacen la labor de filtro y atrapan parte de la materia que va en suspensión", explica.

Como replica a la situación de los recursos hídricos que vivimos

este verano, está el pasado año "en el que tras casi ocho meses sin que cayera una gota de agua sobre la ciudad, nos vimos obligado a bombear agua del Miño desde mucho antes del verano".

Advierte además que dada la pequeña capacidad que tiene el embalse de Cachamuiña "hay una mayo tendencia a la alarma pues enseguida parece que está vacío, pero también basta con que llueva durante 24 o 48 horas para que vuelva estar de nuevo a un alto índice de su capacidad", explica Demetrio Espinosa.

Cada ourensano consume 300 litros día y la ley recomienda 200

Si bien la situación de los recursos hídricos del municipio no está en situación de alarma, el concejal de Medio Ambiente hace un llamamiento a la responsabilidad ciudadana para racionalizar, tanto en verano como en cualquier otra época del año el consumo de agua.

En el caso del municipio de la capital, cada ourensano consume una media de unos 300 litros por habitante y día "cifra en la que se incluyen los gastos por baldeo y limpieza de calles", explica el concejal. La Ley de Aguas considera como recomendable, un consumo de 200 litros de agua por habitante y día por lo que "si bien el consumo que realizamos en Ourense entra dentro de las medias nacionales, nuestra aspiración como concello es rebajar en 100 litros el consumo diario por ciudadano".

Hay infinidad de gestos en nuestro comportamiento diario con los que podemos contribuir "como reutilizar el agua limpia que empleamos para lavar verduras por ejemplo, para regar las plantas; evitar el riego innecesario de jardines, o racionalizar el uso de la cisterna, pues cada vez que la utilizamos innecesariamente perdemos 15 litros de agua", explica el concejal. En el ámbito de gestión de los recursos hídricos, el concello ha empezado a introducir mejoras como el llamado "riego inteligente", en algunos jardines, que adapta el consumo a las necesidades y suspende el riego automático cuando no es necesario. "Empezamos a notar ya los resultados de esta política de ahorro y queremos hacerla extensiva al resto de los ciudadanos", indica Espinosa.